

UN AÑO DEL MUSEO DE LA PAZ

## Refugios artísticos por la no violencia

Más de 31.000 visitantes han pasado por el Centro de Interpretación y Sensibilización para la Paz en su primer año de apertura

ANA MARTÍNEZ /

FUE el 30 de enero del 2007 cuando, después de años de retraso, se abrían las puertas de los recuperados refugios antiaéreos de la Plaza del Altozano, reconvertidos por el Ayuntamiento en un Centro de Interpretación y Sensibilización para la Paz, con la filosofía de «poner en valor la cultura de la paz y la no violencia conforme a las proclamas del manifiesto 2000 de la Onu».

En su primer año de existencia, este Museo de la Paz ha recibido más de 31.000 visitas, la mayoría de ellas por parte de personas que, a título individual, se han acercado a los refugios antiaéreos por la curiosidad que despierta este tipo de instalación, construida en 1937 bajo la Plaza del Altozano. La procedencia de los visitantes, además de Albacete, es mayoritariamente de Madrid y Levante y los días de la semana con mayor número de público los fines de semana.



Otro grueso importante del número de visitantes lo conforman los grupos de colegios, institutos, universitarios, personas mayores y, en los últimos meses, hasta congresistas que acuden al Palacio de Congresos, que han pasado por el Museo de la Paz y han asistido a visitas guiadas de las exposiciones temporales que se han venido celebrando desde enero pasado.

### Histórico y pacífico

En concreto y según la memoria facilitada a este diario por el director del Museo de la Paz, José Antonio García, en este primer año se han celebrado cuatro exposiciones temporales dedicadas a los premios Nobel de la Paz, a la violencia contra las mujeres, al cine bélico en clave de humor y a la historia de la Plaza del Altozano.

La ubicación de este Centro sobre la Paz en la Plaza del Altozano le ha permitido aprovecharse de la actividad que se realiza en este punto neurálgico de la capital. De esta forma y con motivo del Día del Libro, los refugios acogieron la presentación de la novela Bajo la fría luz de octubre, de Eloy M. Cebrián, basada en una historia real sobre una familia durante la Guerra Civil española. También, en la Semana de los Museos, la dirección promovió un concierto de música clásica, así como clases de Derecho Internacional para alumnos de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Los refugios antiaéreos que acogen hoy las salas de exposiciones del Centro de Interpretación y Sensibilización para la Paz se distribuyen en cinco pasillos y veinte hornacinas orientadas a exposiciones e información dinámica de la acción de paz. En su restauración, el Ayuntamiento respetó uno de estos cinco pasillos y recuperó las pinturas inscritas en los mismos para contextualizar el edificio y las circunstancias que lo hicieron imprescindible para la población civil.

En su interior, numerosa información panelada aborda los conflictos internacionales, movimientos sociales y organismos internacionales, la sociedad frente a las otras violencias y el manifiesto 2000 con los Objetivos del Milenio.